

Mala praxis: la manipulación en obras de Mariano Andreu

Esther Garcia-Portugués
estgar@gmail.com
Universitat de Barcelona

Desde que iniciamos el catálogo razonado de Mariano Andreu hace unos años hemos detectado en el mercado del arte la manipulación de obras realizadas por el artista, atribuciones incorrectas, invención de nombres para titularlas y en el peor de los casos falsificaciones.

La primera de estas malas praxis descubierta por quien escribe el presente escrito se remonta a unos quince años, cuando un coleccionista había adquirido un supuesto dibujo de Mariano Andreu. Supuesto, porque lo que había comprado en realidad era un grabado cuya figuración había sido perfilada con lápiz para venderlo como un dibujo y así poder subir el precio del mismo. Cómo, en muchas ocasiones sucede, todos parecen ser expertos, mostrándose arrogantes y conocedores del artista sin contar con la preparación científica y mirada profesional, en aquella época de incipiente investigador llamamos la verdad ante la ilusión del comprador. También, porque por aquel entonces no contábamos con la documentación que hoy poseemos como es la reproducción del archivo fotográfico que el artista legó a sus descendientes, así como la documentación, cedida por la familia, que permite seguir el rastro de muchas de las piezas. Archivo documental y fotográfico al cual debe añadirse el vaciado realizado de otras fuentes documentales y bibliográficas.

En el transcurso de los años, desde que se inició el catálogo razonado, también hemos comprobado que son pocas las galerías y casas de subastas que quieran cerciorarse e

informarse adecuadamente de las obras que ofrecen al público interesado en comprar. De esta manera hemos ido ampliando el archivo que contiene obras falsas, mal atribuidas y manipuladas de Mariano Andreu.

Dentro de las malas praxis, no hace mucho apareció en el mercado una serie de seis gouaches atribuidos a Mariano Andreu, cuyo tema era seis figurines de una obra teatral. Los personajes parecen recoger el estilo del artista, todo y que no son suficientemente estilizados, pero la composición en los dos figurines fotografiados plantea bastantes dudas. En uno la arquitectura rememora una perspectiva propia del Renacimiento y en el otro un gran telón remite a una composición barroca. Estamos hablando de dos concepciones diferentes en una misma serie realizada por un artista culto, que a menudo se permitía licencias en obras mucho más elaboradas y siempre respondiendo a una estética que resultara coherente, elegante y, por lo tanto, agradable a la vista. Cómo es lógico quisimos ver los originales, toda la serie, ya que el conjunto constituía una novedad dentro del catálogo del artista. Tras diversas excusas, no tuvimos ocasión de acceder a ellas. Esto nos confirmó nuestras sospechas y que no era lo que pretendían que fuera, ya que es difícil aceptar una novedad cuando en el archivo documental y en el fotográfico no había ninguna referencia a esta serie, ni tampoco figuraba mencionada entre las obras teatrales que tenemos registradas. Por todo ello, era difícil que pudiéramos atribuir a Andreu la serie y menos sin haber visto los originales de la misma. Esta problemática recuerda otra que tuvo lugar en el año 2008 en una casa de subastas importante de Madrid. Se subastaron tres obras, una de ellas sin ninguna duda era de Mariano Andreu, las otras dos eran de dudosa atribución, por lo que solicitamos verlas.

Mala Praxis: la manipulación en obras de Mariano Andreu

Esther Garcia Portugués

Lo intentamos, nos presentamos en la casa de subastas y pedimos acceder a ellas, ya que el día anterior no se habían adjudicado. Nos emplazaron a volver el día siguiente porque estaban en el almacén preparadas para ser retiradas. Desafortunadamente no pudimos; ¡qué casualidad, el día siguiente ya se habían devuelto al propietario! De nuevo se repetía la misma historia, cuando el entendido en un artista solicita ver los originales para comprobar su autenticidad, resulta que es imposible.

Estos ejemplos expuestos son una mínima visión de lo que ocurre en el mercado del arte y concretamente la fortuna que hemos tenido investigando sobre la obra de este artista. Por suerte, no todo es negativo, ya que es mucho lo que debemos agradecer a galeristas y subastadores. No obstante, y hablando de la mala praxis, nos abre la puerta para informar sobre uno concreto, acaecido recientemente y que es ilustrativo de lo que exponemos.

El pasado día 1 de junio salió en una casa barcelonesa de subastas un guache sobre papel, titulado “marioneta viviente”, de Mariano Andreu. La noticia nos llegó a través de un coleccionista interesado en el artista. Una vez vista la obra en el catálogo online de la casa subastadora, recordamos que una obra similar la habíamos tenido en nuestras manos un par de años antes, con algunas variantes que no cuadraban en nuestra memoria. Una vez cotejada la misma en nuestro catálogo razonado observamos que se había producido una manipulación, por lo que alertamos al coleccionista que algo no iba bien. Mientras se realizaban estos trámites de comprobación llegó el día en que se subastaba la obra manipulada y escribimos a la sala de subastas, aprovechando el correo que ellos mismos tienen online. Nuestro propósito era que pudieran retirar la obra,

ya que considerábamos que era un fraude. Posteriormente se realizaron diversos intentos para contactar con el responsable de la casa subastadora sin tener éxito, por lo que queremos hacer constar que hasta el día de hoy, que se ha procedido a la impresión de este número de la revista, no hemos tenido contestación a nuestro escrito, del cual no tenemos desgraciadamente copia. Para testimoniar lo explicado la figura 1 muestra el original de la pieza, mutilada en las esquinas, pero con la firma “M.A.” a los pies. Si se compara con la figura 2, se observa como la obra ha sido reconstruida, se le ha añadido un título “marioneta viviente” y lo más lamentable las iniciales del artista “M.A.”. La comparación demuestra que la obra que salió en subasta es un fraude, ha sido manipulada y es un ejemplo de mala praxis. No queremos decir con ello que lo haya hecho la casa de subastas, puede ser que sea obra de quien trate de colocarla en el mercado, pero esto no lo sabremos hasta que la casa subastadora se digne a contestar el correo online que se le envió. El objeto de este escrito no tiene otro propósito que informar al lector sobre la existencia de estas malas praxis que se realizan, por desgracia con frecuencia, en el mercado del arte y con el fin de alertar y así evitar que se vean afectados.

Por otro lado, esta mala praxis perjudica el mercado, ya que contribuye a bajar los precios de obras antes bien cotizadas. Los coleccionistas, justamente como habituales del mercado, cuando detectan alguna incorrección buscan al experto para asegurarse hacer una buena adquisición y evitar peligros como los antes mencionados. Cualquier obra que se subasta, sea auténtica, manipulada o falsificada, sino se adjudica automáticamente su precio de salida a la baja se mantiene en el mercado como índice de referencia. Esto significa que en la próxima subasta saldrá a un precio inferior

al anterior, desvirtuando negativamente la cotización del artista. Antes estas malas praxis pasaban desapercibidas y no perjudicaban la cotización, pero hoy día con la facilidad que hay para obtener información rápidamente y a nivel internacional, afecta al mercado y mucho, especialmente en aquellos artistas que como Mariano Andreu siempre ha estado bien cotizado y valorado en los mercados francés, inglés y americano. Es una pena

que todavía en su país, dónde legó un buen número de obras tanto a la Junta de Museos como al Institut del Teatre de Barcelona y sabiendo que entre los coleccionistas catalanes se atesoran piezas muy relevantes, no se haya hecho una retrospectiva del artista que muestre su habilidad y su vanguardismo, sorprendiendo al público y al mismo tiempo pondría orden a su producción artística y evitaría atribuciones de obras totalmente incorrectas.



Fig. 1. Obra original de Mariano Andreu (deteriorada).

Fig. 2. Obra de Mariano Andreu que ha sido manipulada.

